



CIEEM 2018/2019

Lengua

Clase n° 15 – 7 de julio de 2018

El mito

Los mitos, al igual que las leyendas que trabajaremos la próxima clase, son narraciones populares, relatos ficticiales anónimos creados por un pueblo y transmitidos oralmente de generación en generación.

Los relatos que denominamos **mitos** se relacionan con lo **sagrado**, con la religión y las creencias de una comunidad. Llamamos **mitología** al conjunto de mitos creados por una comunidad para explicar sus creencias y su visión del mundo. Si bien la grecorromana es la mitología más conocida y valorada, puede considerarse que todas las culturas repartidas por el mundo cuentan con sus propios mitos.

A continuación, vamos a compartir la lectura del siguiente mito:

Belerofonte



Belerofonte era hijo de Poseidón y Eurínome, quien a su vez era hija del rey de Mégara. Su historia comienza cuando Belerofonte fue acusado de asesinar (accidentalmente) a un hombre que según algunas versiones sería Belero, un tirano de Corinto (de aquí deriva su nombre Belerofonte, que significa matador de Belero). A causa de ello, Belerofonte fue expatriado y se dirigió a Tirintio. El gobernante de Tirintio era Preto, quien purificó al héroe y lo limpió de su culpa. La esposa de Preto, llamada Antea, según algunos y Estenebea según otros, se enamoró del héroe, pero no fue correspondida por él. Entonces, la mujer se quejó con su marido diciendo que este había tratado de seducirla. El hábil Preto envió a Belerofonte a la corte del padre de Antea, Yóbates, rey de Licia, para que le entregara un sobre sellado.

Este sobre contenía una carta con instrucciones de Preto para que se deshiciera del héroe. Sin embargo, las reglas de la hospitalidad impedían matar a los forasteros con los que se había compartido la mesa. El buen Yóbates no quiso inflingirlas, y para cumplir el encargo mandó a Belerofonte a eliminar a Quimera, un terrible monstruo mitológico que lanzaba fuego a través de sus tres cabezas: una de león, otra de macho cabrío en el lomo y la tercera en la cola con forma de cabeza de dragón. Yóbates estaba seguro de que el héroe moriría.

Los dioses se dispusieron a ayudar a Belerofonte. Atenea entregó al héroe un freno de oro, con el que, tras encontrar a Pegaso en la fuente de Pirene lo podría domar con facilidad. Pegaso era un hermoso caballo alado, que brotó junto con el gigante Crisaor de la sangre que surgió del cuello de Medusa tras ser degollada por Perseo. Hay autores que afirman que era hijo de Poseidón y Medusa y otros que afirman que surgió de la tierra fecundada por la sangre de la Górgona. A Pegaso le gustaba vagar por la tierra en estado salvaje y Zeus lo colocó a su servicio, frecuentemente transportando el rayo del dios.

Gracias a este alazán, que llevó a Belerofonte a donde se encontraba Quimera, el héroe pudo derrotar al monstruo. Tras fracasar en esta misión, Yóbates envió a Belerofonte a combatir a los sólimos, pueblo vecino que invadía continuamente la región y cometía vandalismo. El héroe repelió a los sólimos y estos nunca más osaron enfrentarse contra Licia.

Luego enviaron a Belerofonte a luchar contra las Amazonas, y el héroe venció nuevamente. De regreso, Yóbates le había tendido una emboscada a Belerofonte, con un grupo de sus mejores guerreros; pero éste volvió a triunfar.

Yóbates se dio cuenta de que Belerofonte estaba protegido por los dioses, entonces le mostró la carta enviada a él por Preto. Para demostrarle que le decía la verdad Yóbates le concedió la mano de su hija Filónoe o Antlicia y lo asoció al trono. Tras la muerte de Yóbates, Belerofonte se convirtió en el rey de Licia. Tuvo dos hijos: Isandro e Hipóloto, y una hija Laodamia.

Pero el orgullo invadió el alma de Belerofonte y un día este montó en su caballo alado y se dirigió a los cielos para comprobar la existencia de los dioses. Por su incredulidad y soberbia, Zeus lo castigó haciendo que Pegaso se desbocara, precipitando a su amo al abismo. El caballo continuó su rumbo hasta que quedó convertido en la constelación que lleva su nombre.

(Adaptación del relato de la mitología grecorromana)

- Respondé las siguientes preguntas sobre el texto leído:
 - ¿Cuál es el marco en que se desarrolla esta historia? ¿Cuál es el hecho que desencadena la sucesión de acciones?
 - ¿Cómo “resuelve” el caso Preto?
 - ¿Por qué Yóbates no asesina, en primera instancia, a Belerofonte?
 - ¿Cómo “resuelve” la cuestión Yóbates?
 - ¿Cuál es el desenlace?

- Leé con tu docente las páginas 96 y 97 del libro y luego respondé.
 - ¿Por qué podemos considerar que el texto leído es un mito?
 - ¿Qué tipos de personajes aparecen? Da ejemplos.
 - ¿Qué importancia se le da a la hospitalidad en la historia? ¿Por qué?

La cohesión



Vamos a profundizar el estudio de otra de las propiedades del texto: **la cohesión**. Como recordarás, es la propiedad que otorga unidad al texto. La misma se logra a través de distintos recursos que relacionan sus partes. Hoy nos dedicaremos especialmente a la **referencia**, que es el procedimiento cohesivo por el cual un **pronombre** se refiere a otra palabra o construcción del texto, reemplazándola.

Escuchá la explicación de tu docente acerca del tema desarrollado en las páginas 57 y 58 del manual y realizá luego las siguientes actividades:

- Reescribí los siguientes textos, reemplazando por pronombres (personales o posesivos) las palabras o construcciones que se repiten
 - Belerofonte se convirtió en el rey de Licia. Belerofonte tuvo dos hijos: Isandro e Hipóloco.
 - Las reglas de la hospitalidad impedían matar a los forasteros con los que se había compartido la mesa. El buen Yóbates no quiso infligir las reglas.
- Observá los pronombres subrayados en el primer párrafo e indicá su referencia.

Uso de G/J



Leé en las páginas 116 y 117 del manual las reglas de uso de estos dos grafemas. Luego copió en tu carpeta las palabras subrayadas en el texto leído y justificá la norma utilizada en cada caso.

Tarea para la próxima clase

- 1) Leé el relato de las páginas 125 y 126.
 - a. Indicá cuál es el marco del relato.
 - b. Investigá qué significa “metamorfosis”.
 - c. Buscá y copió otro mito que presente una metamorfosis.
- 2) En el mismo texto, marcá los pronombres personales y posesivos que aparecen en las primeras diez líneas e indicá su referencia.